
Los jóvenes, en el centro de la epidemia de VIH

Objetivos En este artículo se examinan los datos disponibles sobre la situación de los jóvenes y el VIH/SIDA. Se evalúa si los jóvenes tienen acceso a la información, las aptitudes y los servicios requeridos para reducir su vulnerabilidad, y si se ha registrado una reducción de la prevalencia de infección por VIH entre la población de 15 a 24 años.

Métodos Examinamos los datos disponibles sobre los conocimientos, el comportamiento, las aptitudes para la vida, el acceso a los servicios y la prevalencia de la infección por VIH entre los jóvenes a partir de encuestas de hogares nacionalmente representativas, informes de vigilancia de la atención prenatal, encuestas de vigilancia comportamental, una encuesta mundial sobre la cobertura y otros estudios especiales.

Resultados En los países donde el VIH se concentra entre los profesionales del sexo, los consumidores de drogas inyectables o los hombres que tienen relaciones homosexuales, los comportamientos de alto riesgo comienzan en la mayoría de los casos en la adolescencia y una buena parte de esas poblaciones de alto riesgo tiene menos de 25 años. En los países con epidemia generalizada, la infección se propaga también principalmente a través de los jóvenes. La mitad de todas las nuevas infecciones registradas en el África subsahariana se dan en ese grupo. Muchos jóvenes carecen de los conocimientos y aptitudes básicas necesarias para evitar la infección por VIH. Los jóvenes siguen teniendo un acceso insuficiente a la información, el asesoramiento, las pruebas, los preservativos, las estrategias de reducción del daño y los servicios de atención y tratamiento de las infecciones de transmisión sexual. Es necesario abordar otros factores socioeconómicos que escapan al control de los individuos. Los países que han informado de una disminución de la prevalencia de la infección por VIH son los que han conseguido modificar en mayor medida los comportamientos y la prevalencia entre los grupos de edad más jóvenes.

Conclusión Las características de la epidemia varían enormemente de una región a otra, pero en todos los casos los jóvenes son el epicentro del problema, tanto por la abundancia de nuevos casos de infección en esa población como por el potencial de cambio que encierran si se consigue llegar a ellos con las intervenciones adecuadas.

Panorama de las intervenciones de prevención de la infección por VIH más eficaces y prometedoras

Objetivo Examinar la evidencia disponible sobre la efectividad de diversas estrategias de prevención de la infección por VIH.

Métodos Examinamos la información disponible acerca de la eficacia y la efectividad de varias estrategias de prevención que se encuentran en diversas fases de investigación. Se trata de intervenciones que intentan inducir cambios comportamentales, aplicar tecnologías o modificar el entorno social. Nuestro objetivo no era realizar un examen exhaustivo de todos los tipos de estrategias de prevención de la infección por VIH, sino más bien exponer la situación de las intervenciones que se han desarrollado y evaluado en diferentes entornos y que tienen posibilidades para ser aplicadas de forma generalizada tanto entre la población adulta como entre los jóvenes.

Resultados Hay un gran cúmulo de evidencia procedente de investigaciones experimentales u observacionales y de experiencias prácticas tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo. Los datos avalan la aplicación y expansión de varias intervenciones y estrategias. Por otra parte, es necesario seguir desarrollando nuevas intervenciones más eficaces, sin dejar de abordar algunas cuestiones comportamentales y sociales que se plantean prácticamente en todas las intervenciones diseñadas para prevenir la propagación del VIH.

Conclusión Advertimos que el hecho de que no se apliquen las estrategias no significa que carezcan de eficacia, y llamamos a mejorar constantemente la calidad y cantidad de los datos. Hemos identificado además varias líneas importantes para futuras investigaciones de prevención de la infección por VIH.

Sopesar la evidencia: metodología de evaluación de la solidez de los datos sobre la eficacia de las intervenciones de prevención de la infección por VIH entre los jóvenes

Objetivos Diseñar una metodología para evaluar la solidez de la evidencia sobre la eficacia de distintas intervenciones de prevención de la propagación del VIH, como base para los análisis de esta serie.

Métodos Tras examinar las publicaciones existentes sobre trabajos de evaluación de las intervenciones de salud pública, se elaboró una metodología en consulta con diversos colegas implicados en esta y otras series de análisis.

Resultados La metodología propuesta comprende los siguientes pasos. Primero, definir los tipos clave de intervención que las formuladores de políticas han de seleccionar teniendo en cuenta la población considerada. Segundo, definir el grado de evidencia que se necesitaría para justificar la aplicación generalizada de la intervención. Tercero, desarrollar criterios explícitos de inclusión y exclusión para los estudios revisados. Cuarto, examinar críticamente todos los estudios que reúnan las condiciones y sus resultados, por tipo de intervención. Quinto, resumir la robustez de los datos sobre la eficacia de cada tipo de intervención. Sexto, comparar la solidez de la evidencia aportada por los estudios con el umbral de evidencia que se necesitaría para recomendar la aplicación generalizada de la intervención. Séptimo, a partir de esa comparación, extraer recomendaciones basadas en la evidencia respecto a la aplicación de cada tipo de intervención en el entorno o grupo de población en cuestión.

Conclusión La metodología aquí propuesta proporciona un enfoque sistemático, riguroso y transparente para analizar la evidencia sobre la eficacia de distintos tipos de intervención en diferentes poblaciones con miras a formular recomendaciones para las instancias normativas.

Eficacia de las intervenciones de educación sexual y sobre el VIH en escuelas de países en desarrollo

Objetivo Analizar el impacto de las intervenciones de educación sexual y sobre el VIH en escuelas de los países en desarrollo tanto en los comportamientos de riesgo de infección por el VIH como en los factores psicosociales que influyen en ellos.

Métodos Llevamos a cabo un trabajo de revisión sistemática. Las búsquedas efectuadas permitieron localizar varios estudios realizados en países en desarrollo en los que se evaluaban intervenciones mediante diseños experimentales o cuasiexperimentales robustos y se determinaba el impacto de la intervención en los comportamientos sexuales de riesgo. Cada estudio fue resumido y codificado, y los resultados se tabularon según el tipo de intervención.

Resultados Se hallaron 22 intervenciones que cumplían los criterios de inclusión: 17 estaban basadas en un programa de estudios, y las otras 5 no; 19 habían sido aplicadas principalmente por adultos, y tres por compañeros. Estas 22 intervenciones mejoraron significativamente 21 de los 55 comportamientos sexuales medidos. Sólo una de las intervenciones (no basada en un programa de estudios y aplicada por los compañeros) aumentó todos los indicadores de relaciones sexuales declaradas; 7 intervenciones retrasaron el inicio declarado de relaciones sexuales; 3 redujeron el número de parejas sexuales declarado; y una redujo la frecuencia de las actividades sexuales. Además, 16 de las 22 intervenciones tuvieron un efecto significativo de retraso de las relaciones, reducción de su frecuencia, disminución del número de parejas, aumento del uso de preservativos o anticonceptivos, o reducción de la incidencia de relaciones sin protección. De las 17 intervenciones basadas en el programa de estudios, 13 presentaban la mayor parte de las características consideradas importantes según las investigaciones en los países desarrollados y en desarrollo y habían corrido a cargo de adultos. De esos 13 estudios, 11 mejoraron

considerablemente uno o más comportamientos sexuales declarados, y los otros 2 se saldaron con mejoras no significativas del comportamiento sexual declarado. Entre esos 13 estudios, tanto las intervenciones que corrieron a cargo de profesores como las que corrieron a cargo de adultos tuvieron un claro impacto positivo en el comportamiento declarado. De las 5 intervenciones no basadas en un programa de estudios, 2 de las 4 llevadas a cabo por adultos y la única efectuada por compañeros mejoraron uno o más comportamientos sexuales.

Conclusión La gran mayoría de las intervenciones de educación sexual y sobre el VIH basadas en las escuelas redujeron los comportamientos sexuales peligrosos declarados en los países en desarrollo. Habría que aplicar de forma más generalizada las intervenciones basadas en programas de estudios que reúnan las características de las intervenciones demostradamente eficaces en el mundo desarrollado y en los países en desarrollo. Todos los tipos de intervención escolar deben ser objeto de nuevas evaluaciones rigurosas, y es preciso realizar asimismo evaluaciones más precisas de las intervenciones mediadas por compañeros y no basadas en los programas de estudios antes de poder pasar a recomendarlas ampliamente.

Examen de la evidencia sobre las intervenciones de fomento del uso de los servicios de salud por los jóvenes en los países en desarrollo

Objetivo Se examina en este artículo la evidencia existente sobre las intervenciones que tienen por objeto fomentar el uso de los servicios de salud por parte de los jóvenes en los países en desarrollo.

Métodos Hemos identificado estudios e informes publicados e inéditos de los países en desarrollo en los que se facilita información sobre intervenciones concebidas para fomentar la utilización de los servicios de salud por los jóvenes. Los estudios se clasificaron en seis tipos diferentes, según presentaran algunas de las características siguientes o todas ellas: formación para los proveedores de servicios y el personal clínico; medidas para mejorar la calidad de los establecimientos; aplicación de actividades comunitarias para generar demanda y apoyo para los servicios; e implicación de otros sectores, en particular escuelas y medios de información. Se determinaron los niveles de evidencia requeridos para adoptar decisiones sobre políticas y programas para cada uno de esos tipos de estudio.

Resultados Pese a la falta de descripciones detalladas de las intervenciones y a las dificultades de interpretación de los datos notificados en las evaluaciones, los estudios han aportado pruebas fehacientes de un mayor uso de los servicios de salud por los jóvenes para los tipos de intervención que incluían formación para los proveedores de servicio, mejoras de los servicios clínicos e implementación de actividades en la comunidad, con o sin implicación de otros sectores.

Conclusión La evidencia hallada respecto a la efectividad de las intervenciones encaminadas a fomentar el uso de los servicios de salud por los jóvenes fue suficiente para recomendar que se apliquen de forma generalizada,

con un seguimiento meticuloso de la calidad y la cobertura, las intervenciones que incluyan formación para los proveedores de servicio, mejoras de los consultorios y realización de actividades en la comunidad, y que aquellas que entrañen además la implicación de otros sectores se apliquen también ampliamente pero con cautela, siempre que incorporen un componente importante de evaluación. Es preciso realizar además investigaciones operativas para entender mejor el contenido de las intervenciones y sus mecanismos de acción.

Eficacia de los medios de difusión para modificar los comportamientos relacionados con el VIH/SIDA entre los jóvenes en los países en desarrollo

Objetivos Examinar la solidez de la evidencia sobre los efectos de tres tipos de intervención basados en los medios de información (sólo radio, radio y medios publicitarios, o radio y televisión con medios publicitarios) sobre los comportamientos de prevención del VIH/SIDA entre los jóvenes en los países en desarrollo, y evaluar si esas intervenciones alcanzan el umbral de evidencia necesario para recomendar su aplicación generalizada.

Métodos Realizamos una revisión sistemática de estudios de evaluación de intervenciones basadas en los medios de difusión publicados o dados a conocer entre 1990 y 2004. Se incluyeron los estudios en que se hubiese evaluado una campaña mediática cuyo principal objetivo fuese proporcionar información sobre el VIH/SIDA o la salud sexual. Para ser considerados en el presente trabajo, los estudios tenían que haber sido diseñados con la finalidad de establecer comparaciones preintervención-postintervención, o intervención-control, o bien haber analizado datos transversales de comparación entre las personas expuestas en la campaña y las no expuestas. Otra condición fue que los estudios aportaran datos cuantitativos detallados sobre la mayoría de los resultados.

Resultados De los 15 programas identificados, 11 correspondían a África, 2 a América Latina, 1 a Asia y 1 a varios países. En un programa se usó sólo la radio, seis usaron la radio y medios publicitarios, y otros ocho emplearon televisión y radio con medios publicitarios. Los datos respaldan la eficacia de las intervenciones basadas en los medios de difusión como alternativa para aumentar los conocimientos sobre la transmisión del VIH, mejorar la destreza en el uso del preservativo, influir en algunas normas sociales, aumentar la comunicación interpersonal, aumentar el uso de preservativos y fomentar la toma de conciencia sobre este problema entre los dispensadores de servicios

de salud. Los efectos observados fueron menos importantes en lo tocante a la mejora del autocontrol basado en la abstinencia, el retraso de la edad de la primera experiencia sexual o la reducción del número de parejas sexuales.

Conclusión Observamos que los programas basados en medios de comunicación pueden influir en los resultados relacionados con el VIH entre los jóvenes, pero no en todas las variables ni en todas las campañas. Las campañas que incluyen el uso de la televisión son las que requieren el mayor umbral de evidencia, pero son también aquellas cuyos efectos gozan del máximo apoyo evidencial. Todo ello parece indicar que los programas amplios basados en los medios de difusión constituyen un valioso instrumento en este terreno.

Eficacia de las intervenciones comunitarias centradas en la prevención del VIH/SIDA entre los jóvenes en los países en desarrollo

Objetivo Identificar las intervenciones eficaces de prevención del VIH/SIDA centradas en los jóvenes e implementadas en comunidades geográficamente delimitadas (por ejemplo aldeas rurales, asentamientos urbanos o vecindarios) en los países en desarrollo.

Métodos Se llevó a cabo una revisión sistemática y una síntesis de estudios de evaluación de intervenciones publicados entre enero de 1990 y diciembre de 2004. Empleando criterios predeterminados, todas las intervenciones se resumieron en varias tablas a fin de facilitar las comparaciones. Los resultados de las evaluaciones de cada uno de los cuatro tipos de intervención considerados se examinaron utilizando umbrales de evidencia predeterminados. Los cuatro tipos de intervención se clasificaron del siguiente modo: intervenciones de tipo 1, centradas en los jóvenes e implementadas a través de organizaciones o centros ya existentes de atención a la juventud; de tipo 2, centradas en los jóvenes pero no a través de organizaciones o centros ya existentes; de tipo 3, focalizadas en todos los miembros de la comunidad y llevadas a cabo a través de las redes de parentesco tradicionales; y de tipo 4, que abarcaban al conjunto de la comunidad y se aplicaban mediante eventos comunitarios.

Resultados Se examinaron las evaluaciones de 22 intervenciones. Con las intervenciones de tipo 1 se obtuvieron resultados principalmente positivos en el umbral requerido de evidencia; se recomienda emplearlas en proyectos de expansión, pero deberían ser objeto de evaluaciones rigurosas continuadas. Los estudios de todos los otros tipos de intervención se saldaron con resultados básicamente positivos, pero las evaluaciones fueron menos rigurosas, lo que impidió extraer conclusiones claras sobre su eficacia. Se recomienda proseguir estas intervenciones, y otorgar prioridad a la realización de evaluaciones rigurosas de las mismas.

Conclusión La concepción y aplicación de las diversas intervenciones contra el VIH revelan una creatividad, una ingeniosidad y un compromiso considerables, pero no hay datos suficientes que avalen su eficacia, y eso impide identificar el tipo de intervenciones que realmente propician los cambios deseados. Es esencial que los gobiernos y los organismos donantes inviertan en evaluaciones de procesos y resultados y análisis de costo-beneficio de gran calidad, a fin de poder identificar y promover las intervenciones eficaces.

Alcanzar las metas mundiales en materia de VIH en los países en desarrollo entre los jóvenes con más riesgo: profesionales del sexo, consumidores de drogas inyectables y hombres que tienen relaciones homosexuales

Objetivo Examinar evaluaciones de intervenciones llevadas a cabo en países en desarrollo y focalizadas en los tres grupos de jóvenes con más riesgo de contraer la infección por VIH: profesionales del sexo, consumidores de drogas intravenosas y hombres que tienen relaciones homosexuales.

Métodos Se realizó una revisión sistemática de las publicaciones para identificar programas emprendidos en los países en desarrollo que se hubieran centrado en los jóvenes pertenecientes a los tres grupos considerados de mayor riesgo de contraer la infección por VIH. También identificamos programas dirigidos a los jóvenes en países desarrollados, así como programas de los países en desarrollo focalizados en esos tres grupos de población pero sin diferenciar entre jóvenes y adultos.

Resultados Los jóvenes de 10 a 24 años representan una gran parte de la población más expuesta a contraer el VIH en los países en desarrollo. Pese a ello, son escasas las evaluaciones bien documentadas de intervenciones centradas en esos grupos. Sin embargo, hay datos sólidos que avalan la eficacia de los programas basados en centros de salud que recurren a actividades de extensión para suministrar información y servicios a los jóvenes en riesgo.

Conclusión La evidencia procedente de los países en desarrollo en respaldo de algunas intervenciones centradas en los grupos con más riesgo de infección

por VIH es cada vez mayor. Esos programas deberían aplicarse ampliamente, a condición de que se planifiquen y vigilen minuciosamente y de que incluyan un componente relevante de evaluación. Sin embargo, es necesario desglosar cuanto antes los datos por edad para determinar el grado de eficacia de estos programas en lo que respecta a llegar a los jóvenes y entender mejor las necesidades específicas de la población joven en riesgo en contraste con los grupos de más edad.